

Enseñanza científica de la actuación teatral para personas adultas mayores

Scientific teaching of theater performance for older adults

David Rojas Lobo¹

RESUMEN

Este artículo surge a partir del trabajo del autor de cinco años trabajando en teatro con personas adultas mayores (PAM), tanto en zonas urbanas como rurales, a lo que se suma la experiencia académica en evaluación de programas y proyectos de desarrollo con énfasis en cultura, insumos desde los que reconoce la necesidad de diseñar con el enfoque gerontológico los procesos de enseñanza de la actuación teatral. El propósito es aportar una línea base para la academia e instituciones, mientras se identifica algunas de las debilidades y fortalezas de esta población, por tanto, es fundamental recopilar datos relevantes de las personas aprendices, tales como variables sociodemográficas y socioeconómicas pero, sobre todo, aspectos culturales como sistemas de valores, intereses, entretenimiento y creencias religiosas, entre otros. El fin es generar un fundamento metodológico pertinente para el análisis y la creación de las acciones actorales. Como resultados se encuentra una metodología aplicada a la enseñanza de teatro con PAM que aporta a una vejez digna y activa.

PALABRAS CLAVE: acción teatral, acción social, persona adulta mayor

ABSTRACT

This article arises from the experience of the author of five years working in theater with Seniors (PAM), both in urban and rural areas. In addition, the academic experience in Program Evaluation and Development Projects is added with an emphasis on culture, inputs that allow us to recognize the need to design, with the gerontological approach, teaching processes of theatrical performance. The purpose is to provide a baseline for the academy and institutions, recognizing some of the weaknesses and strengths of this population. To this end, it is essential to collect relevant data from apprentices, such as sociodemographic and socio-economic variables, but above all, cultural aspects such as value systems, interests, entertainment and religious beliefs, among others. The purpose is to generate an important methodological basis for analysis and the creation of the acting actions. The results are a methodology applied to teaching theater with PAM that contributes to a dignified and active old age.

KEY WORDS: theatrical action, social action, older adults

¹Maestría Profesional en Evaluación de Programas y Proyectos de Desarrollo. Bachiller en Arte Escénico Universidad Nacional de Costa Rica, Instructor de la Asociación Gerontológica Costarricense AGECO. Costa Rica. E-mail: rojaslob@gmail.com

Introducción

El teatro como tal es un concepto polisémico, motivo por el que la Real Academia Española (RAE) ofrece varias definiciones. Sin embargo, para este estudio se utilizará la que lo define como el “arte de componer obras dramáticas, o de representarlas” (RAE, 2017). Al respecto, en *La poética*, Aristóteles definió las artes como imitaciones de diversos objetos y, en el caso del teatro “los objetos que los imitadores representan son acciones” (Aristóteles, s.f./ 335 a.c. p 5); entonces, de acuerdo con la RAE, la acción es “en las obras narrativas, dramáticas y cinematográficas, una sucesión de acontecimientos y peripecias que constituyen su argumento” (2017), mientras que el conflicto es “parte integrante de los actos reales del actor” (Serrano, 1996, p. 180), concepto fundamental para la metodología de trabajo con las PAM.

El teatro se consolida como fenómeno escénico cuando se da el acto comunicativo entre el elenco que presenta un argumento frente a un público, de modo que se genera un “discurso teatral” (Del toro, 1987, p. 39). La actuación se centra como columna del fenómeno teatral, porque “el teatro es un espectáculo: pero un espectáculo viviente. El teatro requiere del actor vivo, que habla y actúa al calor del público” (D’Amico, 1954, p 10): partiendo de lo anterior, en los procesos de enseñanza actoral, las acciones que se construyen para ser presentadas al público son el elemento material objetivo del trabajo del intérprete, por lo tanto, el debate metodológico de la actuación se centra en cómo se opera este concepto.

Dado que las acciones de la(s) persona(s) intérprete(s) son el fundamento de la representación dramática, el arte teatral las reviste de valor y las entrelaza al conflicto de la obra, con el fin de que surjan las necesidades planteadas desde la ficción y generar procesos de significación con sistemas de valores implícitos, característica no solo del

teatro, sino también de la realidad, ya que todos los grupos poblacionales cohabitan entre sistemas de valores.

En el campo de la actuación teatral en Costa Rica (CR), no existen instituciones públicas o privadas que capaciten o formen profesionales de actuación con un enfoque gerontológico, que reconozca los sistemas de valores propios de esta población. El reconocimiento de esta necesidad es parte de la escasez de sistematización y documentación de los programas y proyectos con este grupo etario exceptuando el I^{er} Informe estado de situación de la persona adulta mayor en Costa Rica, pág. IV prólogo, 2008. Sin embargo, fuera de nuestro país, en el año 2017 se publicó un artículo en la revista *Sociedade em Debate* de la Universidad Católica de Pelotas (Brasil) elaborado por Vieites llamado *Las prácticas teatrales y el envejecimiento activo: posibilidades y problemáticas*: el cual no propone una metodología de trabajo con las PAM, sino que se enfoca en la identificación de necesidades.

Dado lo anterior, el presente trabajo complementa dicho estudio con propuestas metodológicas para el trabajo con dicha población, aplicando dos técnicas: por una parte la revisión de documentos especializados en teatro y en gerontología, y por otra, la aplicación de dichas teorías en los procesos de enseñanza en actuación teatral con PAM.

Desarrollo

Las acciones de las personas intérpretes teatrales se dan a partir de la fusión entre los entrenamientos actorales y sus posibilidades e intereses que, desde el campo psicológico, parten de las percepciones de la realidad generadas desde sus vidas cotidianas, así lo expone Kampanelis en su discurso para el día del teatro transmitido por el Instituto de Teatro Internacional en 2001

El teatro data de la época en la que los seres humanos empezaron a memorizar sus experiencias y a representarlas en su imaginación, de la época en la que los seres humanos empezaron a planificar sus acciones (Kampanelis, 2001, pág. 1).

Según Kampanelis, las técnicas y métodos de actuación surgen de la vida cotidiana, razón por la que sirven de insumo para la creación y estudio de las acciones, las cuales son unidades en la construcción de argumentos teatrales, lo cual evidencia la relación entre el teatro y la planificación de las acciones de la vida cotidiana que pueden ser determinadas desde la ciencia como acciones sociales y que Hegel define como “una acción en donde el sentido mentado por el sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por esta en su desarrollo” (Hegel, 1922, p. 5), definición que coincide con el enfoque del teatrero Raúl Serrano, quién determina la necesidad de construir una Pedagogía Teatral (PT) con fundamento científico. En el caso de este artículo se reconoce que la necesidad es construir una enseñanza actoral con bases en geragogía (enseñanza especializada en PAM), sin embargo, como guía se considera algunos aspectos de Serrano.

Según Serrano, un insumo válido para la PT es el método de las acciones físicas de Stanislavsky desde el que, parafraseando al autor, el enfoque de trabajo de las personas intérpretes se desarrolla sobre las acciones con las otras personas intérpretes (personas compañeras de escena o patner según el autor). Esta condición teleológica que se da en función del otro u otros en escena, resta importancia a otras posibilidades de actuación, como por ejemplo la memoria emotiva, lo cual se puede relacionar con el enfoque de Hall sobre los procesos de identificación, los cuales, comenta se dan “a partir del otro... del afuera constitutivo” (Hall, 1996, p.18).

En torno al afuera constitutivo, es práctico tanto en la teoría social como en la práctica teatral. En el caso de este estudio, para el trabajo con las PAM (de manera similar al planteamiento de Serrano en su PT) los conflictos pueden ubicarse en diversos espacios o agentes que parten de la misma realidad. Por ejemplo, pueden presentarse conflictos con el entorno físico, materializado en la infraestructura (pública y privada) y en las condiciones inadecuadas de acceso; en el entorno social, con el maltrato en la oferta de servicios o discriminación a las PAM en la oferta laboral, entre muchas otras posibilidades.

A pesar de lo mencionado, también se pueden encontrar oportunidades o experiencias positivas como la formación de redes de apoyo, generación y aprovechamiento de empleo, reconocimientos y prestigio social, hecho que se evidencia en las PAM por la gran diversidad que pueden contener, a partir de las experiencias y los procesos adaptativos, tal como apunta Fernández al mencionar que

sabemos que mientras existen funciones cognitivas que declinan tempranamente... otras aptitudes cognitivas, como la amplitud de vocabulario o los conocimientos, no lo hacen hasta muy avanzada edad o, incluso, que otras funciones socioafectivas se articulan mucho mejor en la vejez (Fernández, 2004, p. 3).

Todos estos elementos son posibles puntos de encuentro de las PAM en la formación de sus procesos de identificación desde el factor edad, a los que se suma la nacionalidad, religión, política, sexo, orientación sexual, género, etnia, entre muchos otros factores.

En torno al tema, Goffman (1959), plantea un vínculo entre la microsociología - que enlaza la vida cotidiana con el teatro- a partir de las estrategias comunicativas que aplican los individuos en su fin de alcanzar objetivos, punto en el que coinciden

Kampanelis, Serrano y Hegel. Al respecto, Goffman comentó: “he estado usando el término “actuación” para referirme a toda actividad de un individuo que tiene lugar durante un periodo señalado por su presencia continua ante un conjunto particular de observadores y posee cierta influencia sobre ellos” (1959, p. 11).

En la meta de alcanzar objetivos los individuos pueden efectuar acciones de forma consciente o inconsciente. Al considerar que los grupos de PAM contiene impulsos en sus acciones más allá de la conciencia y que en algunos casos pueden operar desde estereotipos sobre su propia condición, es necesaria la intervención de la persona instructora al formar una metodología en la cual las acciones representadas por quién(es) interpreta(n) no vayan en detrimento de su(s) dignidad(es) e integridad física.

Conclusiones

Para lograr metodologías de actuación que no afecten la integridad física y psicológica de las PAM es necesario reconocer las características de este grupo etario, desde un enfoque gerontológico, centrado de forma coherente en la persona y en los principios de Derechos Humanos. Dicho reto implica necesariamente reconocer la complejidad humana y su necesaria dignidad, por medio de la recolección de información relevante: dado que el reto puede ser muy amplio, se propone organizar la información en grandes dimensiones de análisis que permitan hacer un mapa de cada persona aprendiz, las cuales pueden ser:

- 1) Condición física: padecimientos crónicos, habilidades físicas y mentales, dietas, vicios, medicación.
- 2) Aspectos culturales: actividades de recreación, entretenimiento, prácticas o intereses deportivos o artísticos, frecuencia de consumo de bienes o servicios culturales en centros especializados -o no- en PAM.

- 3) Condiciones sociales: formación y dinámica del núcleo familiar, características del hogar (personas con las que comparte alimentos).
- 4) Educación y prácticas laborales: si se es o no activo económicamente, títulos formales, educación informal, oficios o profesiones ejercidas.
- 5) Ideología: prácticas y creencias religiosas.

A partir de los anteriores datos, es posible generar una guía del proceso de enseñanza de actuación, tanto para aprovechar el amplio cúmulo de conocimiento propio de esta población, así como para detectar situaciones frustrantes o inseguras de cada participante. Asimismo, es necesario resaltar que los datos son útiles pero son un medio y no un fin, por lo que es muy importante considerar la forma de obtenerlos, manteniendo ante todo la discreción y sin forzar de ninguna manera su obtención. No obstante, en la experiencia del autor, si la disposición de la clase es cordial, respetuosa y honesta la información puede aparecer de manera abundante, aunque es necesario contar con la predisposición y preparación para recabarla.

En el proceso de planeamiento de las clases es esencial determinar con certeza los objetivos propuestos, lo que implica el alcance esperado, por consiguiente, es imprescindible considerar que al trabajar con material sensible, existen probabilidades de que se exponga emociones que trascienden los alcances de la clase, razón por la que hay que tener en cuenta los recursos, tales como la duración y continuidad de la clase, la(s) organización(es) implicada(s) con sus enfoques y directrices e intereses institucionales, la infraestructura de la clase, si se quiere o no hacer presentaciones a público y, de ser así, a qué tipo de público, las características del grupo y de la persona instructora.

En relación con lo anterior, no se debería proponer objetivos que escapen de los recursos con los que se cuenta, ya que el propósito es facilitar las condiciones para que las PAM intérpretes puedan accionar dentro de un estado lúdico seguro, sin que haya afectaciones; es decir, hay que incluir sus intereses y necesidades, vistas desde sus propias construcciones de realidad, aprovechando las fortalezas de esta población para resolver los conflictos expuestos.

El punto de partida es reconocer las percepciones de las PAM como material esencial de la planificación y ejecución de las acciones teatrales: al respecto, parafraseando a Habermas, se apunta que las teorías del comportamiento expanden, y en algunas ocasiones hasta contradicen, las teorías del conocimiento por medio de la comprobación de los hechos. (Habermás 1987, págs. 17-18) Este reconocimiento de ausencia de verdades esenciales desprende desde las ciencias sociales la legitimidad aplicada a la gran diversidad cultural e identidades que existen en el mundo, el cual es cada vez más heterogéneo, por lo que genera que las “identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas” (Hall, 1996, p.17).

Tal condición vuelve aún más necesaria la metodología de la atención centrada en la persona, entre cuyas expositoras se destaca Teresa Martínez Rodríguez, quien menciona que se tiene que

reconocer a la persona usuaria de los servicios como un agente central y activo en su atención y vida desde una apuesta por la autonomía y derechos de las personas, sus componentes y el énfasis puesto en estos adquieren matices diferenciales en función del ámbito donde se ha desarrollado (Martínez, 2016, p. 17).

Este enfoque es especialmente pertinente si se considera que “una de las características más notables de los procesos de envejecimiento es la enorme variabilidad que existe. En otras palabras, en la medida en que se incrementa la edad aumenta las diferencias existentes entre los individuos envejecientes” (Fernández, 2004, p. 4), por lo cual se debe trabajar con rigor para considerar toda la información pertinente que sustenta las construcciones identitarias de las personas aprendices de actuación.

La teleología es el punto de encuentro entre la determinación sustancial de las acciones actorales: parafraseando a Serrano, lo más importante de los procesos de enseñanza de actuación para formar los personajes sugeridos desde el argumento es su necesidad de alcanzar objetivos (Serrano, 1996, p. 102). Para generar procesos objetivos en la enseñanza actoral con PAM es necesario construir las acciones actorales con rigor científico, lo cual significa considerar los puntos de unión entre el grupo de aprendices y la ficción, lo cual implica construir los conflictos y objetivos de los personajes a partir de la realidad de las PAM, desde sus características contextuales, sin obviar que cada región tiene diferentes experiencias de vejez.

En cuanto a lo anterior, por ejemplo, las diferencias contextuales pueden encontrarse, desde zonas azules, urbano-marginales, rurales o urbanas, cuyas condiciones de infraestructura pública y privada pueden ir en beneficio o detrimento de las PAM, así como el acceso a recursos básicos como agua o el medioambiente en el que habitan. El tejido social de la comunidad y las características de la región son factores determinantes en procesos de formación desde los cuales se pueden reconocer estatus y roles reproducidos desde estructuras de inclusión o exclusión.

Cuando la persona instructora ofrece clase, antes de tener contacto con el grupo de trabajo, los primeros aspectos que debe considerarse son las características de la comunidad y de (los) espacio(s) en los que va a implementar la clase. Al respecto, la



infraestructura de la comunidad arroja mucha información sobre las condiciones en las que las PAM habitan (si es que son de la comunidad) y las actividades y condiciones microsociológicas en las que se desenvuelven.

Luego, intervienen las características del grupo de trabajo. Todos los actos de la comunicación surgen de impulsos psicológicos de las personas: así, las manifestaciones verbales y no verbales son acciones sociales, que se pueden transformar en acciones actorales las cuales, como expresión cultural que son, se intersecan de forma tácita con valores propios de los imaginarios colectivos que habitan en las relaciones sociales y en las dinámicas de poder.

Los diagnósticos rigurosos vinculan el contexto con las expresiones e intereses del grupo, manifestadas por el comportamiento individual y las dinámicas grupales, por lo que una enseñanza teatral eficaz puede escoger entre desarrollar los mayores potenciales de las personas aprendices de actuación o incentivar el entrenamiento de las capacidades más rezagadas identificadas en el diagnóstico, pero siempre a partir de metas direccionadas a la eficacia con las PAM, con el propósito de alcanzar fines pertinentes a las condiciones y necesidades de la población con la que se trabaja.

Referencias

- Aristóteles. (335 a.c.) *La poética* [Versión digital] recuperado de la dirección http://www.ugr.es/~encinas/Docencia/Aristoteles_Poetica.pdf
- Barva, E. (1994). *La canoa de papel*. Tratado de antropología teatral. Argentina: Catálogos Editora.
- D'Amico, S. (1954). *Historia Universal del Teatro*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Del Toro, F. (1987). *Semiótica del teatro*. Argentina: Galerna.
- Fernández, R. (2004). Psicología de la vejez. [Consultado el 23 de julio 2015] Recuperado de <http://www.encuentros-multidisciplinares.org/Revistan%C2%BA16/Roc%C3%ADo%20Fernandez%20Ballesteros.pdf>
- Fundación acción pro derechos Humanos (1948). Declaración Universal de Derechos Humanos. [consultado el 12 julio 2015] Recuperado de http://www.derechoshumanos.net/normativa/normas/1948-DeclaracionUniversal.htm?gclid=Cj0KEQiA5dK0BRCr49qDzILe74UBEiQA_6gA-geuoKMaWnNWeDvUt9HMC4JxmbD5KxgcN4GPbC5XtisaAgMI8P8HAQ
- Goffman, I. (1959). *Representación de la Vida Cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Grimson, A. (2011). *Los límites de la cultura*. Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Editorial Santillana.
- Hall, S. (1996). *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu editores.
- Kampanelis, I. (2001). Mensaje Internacional del día mundial del teatro 27 de marzo. Instituto Internacional del Teatro. UNESCO. [consultado 13 nov. 2015] Recuperado de http://www.world-theatre-day.org/pdfs/WTD_Kampanellis_2001.pdf
- Lehmann, H. (2006) *Postdramatic Theatre*. German: Routledge.

- Ley N.º 7935: Ley integral para la persona adulta mayor. Publicada en el Alcance N.º 88 a La Gaceta N.º 221 de 15 de noviembre de 1999. [consultado el 16 setiembre 2015] Recuperado de <http://www.tse.go.cr/pdf/normativa/leyintegralparapersonasadultas.pdf>
- Lyotard, J. (1987). *La condición posmoderna. Informe sobre el saber*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Martínez, T. (2011). *La Atención Gerontológica Centrada en la Persona*. [versión digital consulta 23 noviembre 2017] recuperado de http://www.fundacionpilares.org/docs/2016/TeresaACP/teresaACP_web.pdf
- Política Nacional de Derechos Culturales 2014-2023. (2013). [consulta 23 marzo 2016] Recuperado de <http://cuentasatelitecultura.go.cr/wp-content/uploads/Pol%C3%ADtica-Nacional-de-Derechos-Culturales-2013-2024-.pdf>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2004). Informe sobre el desarrollo humano. consultado el 1 de marzo 2016] Recuperado de http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2004_es.pdf
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2001). Características sociodemográficas y socioeconómicas de las personas de edad en América Latina. [Consultado el 30 octubre 2016] Recuperado de http://inmayores.mides.gub.uy/innovaportal/file/1353/1/02_cepil-popolo.pdf
- Real Academia Española (2016). Diccionario de la lengua española. [Versión digital consulta 18 ene. 2018] Recuperado de la dirección <http://dle.rae.es/>
- Serrano, R. (1996). *Tesis sobre Stanislavsky*. México: Escenología, A.C
- Stanislavsky, C. (1953) *Un actor se prepara*. México: Constancia
- Vieites, M. (2017). La Pedagogía Teatral como Ciencia de la Educación. *Revista de Trabajo Social Sociedade em Debate*. 42 (4), 1521-1544.
- Vieites, M. (2017) Las prácticas teatrales y el envejecimiento activo. Posibilidades y Problemáticas. *Revista de Trabajo Social Sociedade em Debate*. 23 (1), 354-392

Artículo recibido: 17 Octubre 2017

Artículo aprobado: 22 Enero 2018

